

4. La agenda empresarial

La reacción de los empresarios ante la violencia criminal se divide en dos grandes categorías: quienes evaden pronunciarse y quienes se comprometen.

Los motivos para hacerse el desentendido son bien diversos. Estarían los aterrorizados o los desorganizados. Los más nocivos son aquellos aliados a los criminales o las autoridades. Es decir, un motivo para el silencio es tener un vínculo de privilegio con los gobiernos locales que les permite extraer una renta indebida. Esos lazos de dependencia son tóxicos porque impiden exigir a la autoridad que rinda cuentas.

Los empresarios que se involucran también pueden desagregarse en varias categorías. Las dos más extremas son los que organizan grupos armados (guardias blancas o auto-defensas) y quienes buscan soluciones pacíficas en el marco de la institucionalidad existente. En estos últimos cae La Laguna. Antes de abordar ese caso regresemos al origen del involucramiento empresarial.

Los orígenes.

Esta parte se construye sobre una larga entrevista a Edna Jaime, Directora General de México Evalúa.¹

“En 2008-2009 un grupo de empresarios decidieron movilizarse a favor de la seguridad”. Alejandro Martí encabezó el esfuerzo. “Un empresario convocaba al empresario de otra región y se hizo un grupo bastante grande de gente de negocios a lo largo del país que quería encontrar algún tipo de solución al problema”.

Los empresarios de La Laguna se distinguieron por su independencia. Edna Jaime piensa que “son empresarios de alguna manera globalizados, empresarios que no dependen de su relación con el Gobernador, necesitan del gobierno local o del gobierno estatal para poder funcionar, necesitan que haya provisión de servicios públicos básicos, pero no le deben más allá de eso, no hay rentismo”.

“México Evalúa arrancó en el 2009 y su primera tarea fue generar un sistema de indicadores para dar seguimiento al fenómeno delictivo”. Su objetivo era “orientar a la opinión pública mexicana” sobre el acontecer de la inseguridad. El instrumento serían los “observatorios ciudadanos impulsados por empresarios” que obtenían, procesaban y difundían información proporcionada por las autoridades y la sociedad. Un aspecto clave de estos observatorios es que no podían recibir recursos públicos.

Jorge Tello acompañó el esfuerzo desde el principio. El era el responsable de la seguridad de Cementos Mexicanos. Desde ahí participa activamente en los esfuerzos empresariales para contener la inseguridad en Nuevo León y La Laguna donde sigue siendo asesor. Tello nos proporcionó, en el transcurso de una entrevista, una visión panorámica.²

En 2011 “uno de los empresarios que formaban el llamado Grupo de los 10 en Monterrey es de La Laguna. Invitó a sus amigos de esa región e hizo una cena en Monterrey. Asistí y me dijeron, oye, les puedes platicar qué han hecho en Nuevo León y por qué crees que en Nuevo León están jalando las cosas. En Torreón en ese tiempo, en La Laguna en ese tiempo estaban las cosas verdaderamente dramáticas”.

“De ahí salió una invitación a participar y a hacer un proyecto para el grupo de empresarios de La Laguna. En la segunda mitad de 2011 se hizo una primera reunión en la casa de uno de ellos, donde invitaron a los 2 gobernadores yo diría a los 3, porque el gobernador electo era Rubén Moreira pero estaba de interino Jorge Torres y acababa de

tomar posesión Jorge Herrera de Durango. Se les planteó el proyecto conjunto”. Tello aclara que La Laguna representaba una complicación especial por la división política, dos estados, siete municipios, dos regiones militares y dos zonas militares. El final, explica, se hicieron tres grandes proyectos. Los dos primeros con las autoridades y el tercero con la sociedad.

- a) Una policía metropolitana;
- b) Un grupo antisequestros metropolitano; y
- c) Una asociación civil, que pudiera darle seguimiento al problema con información oficial.

La policía metropolitana

Tuvo un comienzo muy difícil porque intervenían diversas dependencias federales, estatales y municipales. Los empresarios, a través de sus asesores, tejieron la fórmula y pusieron una gran cantidad de recursos. Por ejemplo, para construir el cuartel el gobierno puso el terreno y los empresarios lo edificaron y equiparon. Luego aportarían un vehículo por cada uno puesto por las autoridades, computadoras y lo que se iba ofreciendo.

Después de algunos fracasos, encontraron la solución hasta 2012, ya con el gobierno de Enrique Peña Nieto. “Estando en una reunión con los empresarios –cuenta Tello-- les propuse llevar al tema al Gabinete de Seguridad Nacional encabezado por el Secretario de Gobernación Miguel Ángel Osorio Chong”. Ese Gabinete, añade “tenía reuniones itinerantes”.

En una “reunión en La Laguna estaban los dos “Gobernadores y todo el Gabinete de Seguridad”. Ahí llegaron “los empresarios que dijeron estar muy preocupados porque las autoridades no se ponían de acuerdo”. De ahí salió el compromiso de “formar un Mando

Especial de la Secretaría de la Defensa Nacional. Es un mando atípico porque coordina los mandos territoriales un militar nombrado por la Secretaría de la Defensa”.

“Su base fue el cuartel construido por los empresarios en un terreno cedido a la autoridad. Así nace la Fuerza Metropolitana. El mando lo tiene un militar con policías de Coahuila, Durango y Federales. La Sedena proporciona la inteligencia requerida en los operativos”.

El Grupo Antisecuestros

El segundo gran proyecto, la Unidad Metropolitana Antisecuestros, fue “muy satisfactorio en sus resultados”. En opinión de Tello –corroborada con otras fuentes-- Ha sido muy exitoso porque lograron implementar el sistema acusatorio; como en Durango avanzó mejor, ellos enseñaron a los de Coahuila. Eso ha significado que ha mejorado la eficacia. Una peculiaridad está en el género. Las Ministerias Públicas son todas mujeres y los policías hombres. En este delito resultó imposible obtener cifras anteriores al 2011 porque las víctimas no denunciaban por miedo o por ser parte de los desaparecidos.³

El Observatorio

Edna Jaime relata que el primer Observatorio que crearon fue en la Laguna y el segundo en Saltillo. Recordó que “la gente del señor Martí” consideraba a Coahuila un caso muy raro. Fue el “primer gobernador que pidió crear un Observatorio”.

Tomaron como modelo el “Consejo Cívico de Instituciones de Nuevo León y su Centro de Inteligencia Ciudadana. Empezó siendo una sola persona que continúa al frente de este observatorio, Marco Zamarripa, con un buen consejo de empresarios dispuestos a

financiar este ejercicio”. En la opinión de Jaime, Zamarripa es bueno “para hacer números” y “para no dejarse intimidar por autoridades”.

“En La Laguna -continúa Jaime- construyeron indicadores que van más allá de la incidencia delictiva. Fueron los más innovadores de todos los Observatorios”. Entre otros aspectos, menciona que “empezaron a geo referenciar los delitos, a construir mapas de calor, a la elaboración de puntos calientes”. Actualmente “es un observatorio que además de temas de seguridad hace temas de gasto público, de obra pública”. Es decir, en una institución que “pide cuentas a la autoridad” y la vigila.

Ahora bien, la relación de los empresarios con otros actores sociales fue muy reducida.

Otros actores se encargaron de empujar en Coahuila una agenda a favor de las violaciones a los derechos humanos de las víctimas.

¹ Edna Jaime, Directora de México Evalúa, entrevista 19 de noviembre de 2019.

² Jorge Tello, Director de Madison Inteligencia, entrevista 19 de noviembre de 2019.

³ Javier Garza, periodista, correo electrónico 5 de diciembre de 2019.